

**INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEPARTAMENTAL MONSEÑOR AGUSTÍN GUTIÉRREZ**  
**GUÍA DE TRABAJO: FILOSOFÍA**  
**MODELO PEDAGÓGICO HOLÍSTICO**  
**DOCENTE: Jorge H. Amézquita.**

<b>ASIGNATURAS:</b> Filosofía.	<b>GRADO:</b> Undécimo (11°)	<b>PERÍODO:</b> I-22	<b>FECHA:</b>
<b>Tema:</b> Historia de la filosofía		<b>Algunas etapas del pensamiento occidental</b>	
<b>ORIENTACIONES DEL M.E.N.</b>	Comprender que el significado de filosofía se relaciona estrechamente con plantear problemas, que adquieren mayor importancia que las propias respuestas. Toda investigación tiene un problema como base y este remite a preguntas de carácter existencial y trascendental.		
	El tema es responder a la pregunta: ¿Qué es filosofía? Y luego comprender el por qué toda respuesta a este interrogante resulta cuestionable. Y como consecuencia de esto preguntarse por cuestiones fundamentales relacionadas con nuestra propia existencia, ante lo cual la Religión y la Ética se vuelven muy relevantes		
<b>COMPETENCIAS</b>	Competencia General: Interpretativa: Identificación de problemas y tesis filosóficas, religiosas y éticas; entendiendo aquí, que un problema remite a una pregunta.		
	Competencia Específica: integradora, relacionar conocimientos que permitan una reflexión en torno a la toma de decisiones que favorezca ambientes democráticos y tolerantes.		
<b>DESEMPEÑOS</b>	<b>Para aprender</b>	Entender que la filosofía traducida en pensar, en reflexión, se convierte en una herramienta de no menor importancia que nos permite abrirnos hacia aspectos fundamentales y trascendentales estableciendo contactos con aspectos espirituales y éticos que son fundamentales para dar sentido a la existencia.	
	<b>Para hacer</b>	Procurar hacerse a un estilo de vida atravesado por una actitud reflexiva, analítica y crítica al preguntarse por sus propias creencias, juicios, sentimientos y valoraciones, sometiéndolos a examen permanente, para de esta manera enfocarse en asuntos trascendentales para la propia existencia.	
	<b>Para ser</b>	Reflexionar y hacer un listado de acciones que no son positivas y por consiguiente se convierten en obstáculos que impiden tener una vida constructiva y feliz.	
	<b>Para convivir</b>	Cuando se piensa y se ejecutan acciones positivas que contribuyan al logro del bienestar propio y el de otros comienza a mejorar el convivir en comunidad.	

**INTRODUCCIÓN**

El actuar humano es muy complejo, y no puede ser de otra manera, porque nosotros los seres humanos, en verdad, somos muy complejos. Dicha complejidad se manifiesta de muchas y diversas maneras. En el actuar humano hay mucho por resaltar, pero también mucho por rechazar; somos capaces de realizar las acciones más nobles, pero también lo somos de protagonizar las más bajas. Debe reconocerse entonces que en el actuar humano hay mucho por superar; es indudable que somos imperfectos, pero podemos aspirar a la perfección, algunas hablan con razón de la perfectibilidad humana. Se debe procurar entonces, ser mejor, desde lo colectivo y desde lo individual; es así, que cada quien debería preguntarse; ¿estoy interesado por mejorar como ser humano y cómo lo puedo hacer? Plantearse este interrogante ya constituye de por sí un avance.

## ACTIVIDAD 1



### LO QUE DICE ARISTÓTELES CON RESPECTO A LA FELICIDAD

Puesto que todo conocimiento y toda elección tienden a algún bien, digamos cual es aquel a que la política aspira y cuál es el supremo entre todos los bienes que pueden realizarse. Casi todo el mundo está de acuerdo en cuanto a su nombre, pues, tanto la multitud como los refinados dicen que es la felicidad, y admiten que vivir bien y obrar bien es lo mismo que ser feliz. Pero acerca de que es la felicidad, dudan y no lo explican del mismo modo el vulgo y los sabios. Pues unos creen que es alguna de las cosas visibles y manifiestas, como el placer o la riqueza o los honores; y otros, otra cosa; a menudo incluso una misma persona opina cosas distintas; si está enfermo la salud; si es pobre, la riqueza; los que tienen conciencia de su ignorancia admiran a los que dicen algo grande y que está por encima de su alcance. Pero algunos creen que, aparte de toda esta multitud de bienes, hay alguno otro que es bueno por sí mismo y que es la causa de que todos aquellos sean bienes [...]

[...] a la felicidad, pensemos que más bien se le debe considerar como una actividad, como hemos dicho anteriormente, y si de las actividades unas son necesarias y se escogen por causa de otras, y otras son deseadas por sí mismas y no por causa de otra cosa, porque la felicidad no necesita de nada, sino que se basta a sí misma. Ahora bien, se eligen por sí mismas aquellas actividades en que no se busca nada fuera de la misma actividad. Tales son las acciones virtuosas, pues hacer lo que es honesto y bueno pertenece al número de las cosas deseables por sí mismas [...]

Si la felicidad es una actividad conforme a la virtud, es razonable que sea conforme a la virtud más excelente, y esta será la virtud de lo mejor que hay en el hombre. Sea, pues, el entendimiento o sea alguna otra cosa lo que por naturaleza parece mandar y dirigir y poseer intelección de las cosas bellas y divinas, siendo divino ello mismo o lo más divino que hay en nosotros, su actividad de acuerdo con la virtud que le es propia será la felicidad perfecta. Que es una actividad contemplativa, ya lo hemos dicho.

ARISTÓTELES: *Ética a Nicómaco*, 1095<sup>a</sup> – 1177a

1. Haga un listado de los términos desconocidos por usted y busque su significado

2. Consultar en un diccionario filosófico lo que política y virtud significan para Aristóteles (Es fundamental para entender el texto).
3. ¿Cuál es la noción básica que todos tienen con relación a la felicidad?
4. ¿Qué es lo que se afirma en el texto con respecto a la definición de felicidad?
5. ¿Cuál es entonces, la conclusión respecto a la noción de felicidad y a la definición de esta?
6. Explique por qué Aristóteles considera a la felicidad una actividad
7. ¿Cuál es la relación entre Ética y felicidad?
8. ¿Usted es feliz?

## ACTIVIDAD 2



### PENSAMIENTO CRISTIANO

Tradicionalmente, la Edad Media abarca el período de tiempo comprendido entre la caída del Imperio romano de Occidente (475) y la conquista de Constantinopla por los turcos (1453) o los comienzos de la Reforma protestante (1517).

La Edad Media supuso un replanteamiento de la actividad filosófica. La expansión del cristianismo y su influencia en la sociedad de la época provocó que los intereses filosóficos se centrasen en armonizar los conocimientos de la razón con las enseñanzas de la fe. ¿Pueden compatibilizarse fe y razón como formas de conocimiento? ¿Puede la fe ser algo racional?

El cristianismo no constituye un sistema filosófico, sino que consiste en el resultado de la revelación transmitida por Dios a los hombres, y se ofrece como un camino que da sentido a la vida, cuyo objetivo es la salvación. Esta revelación conforma un conjunto de verdades que, en ocasiones, exceden nuestra propia capacidad racional y se presentan como misterios que deben aceptarse por la fe; por ejemplo, la encarnación de Dios en Jesucristo, la resurrección de los muertos o el misterio de la Santísima Trinidad. Por otra parte, el cristianismo coincide con argumentos propios de la filosofía clásica, como la existencia de Dios o la concepción del ser humano como unión de cuerpo y alma.

A partir del siglo II, el cristianismo se vio en la necesidad de asimilar presupuestos filosóficos debido a la confluencia de las siguientes circunstancias:

- Los apologistas recurrieron a argumentaciones filosóficas para defender la incipiente fe cristiana de los ataques procedentes de la filosofía pagana y de las primeras herejías, que surgieron en el seno del propio cristianismo.
- La conversión de personas de elevado nivel intelectual y conocedoras de la herencia filosófica clásica obligó al cristianismo a replantearse el papel de la filosofía para encontrar en ella elementos útiles para la comprensión de la propia fe.

- Clemente de Alejandría (150-215 d.C.), apologista griego, intentó reconciliar el neoplatonismo con el cristianismo. Afirmó que no es posible la fe sin conocimiento ni el conocimiento sin la fe. Según él, la revelación se sustenta, por un lado, en las enseñanzas de los profetas judíos y, por otro, en la filosofía griega.

- Tertuliano (155-220 d.C.), padre de la iglesia de origen latino, rechazó la tradición filosófica griega por considerarla fuente de argumentos contrarios a la fe cristiana. Su afirmación “creo porque es absurdo” resume la incompatibilidad que le suponían las exigencias de la razón, al modo clásico, y las exigencias de la fe. La revelación debe ser aceptada y no comprendida.

Con el paso de los siglos, en la Edad Media se impuso el criterio de armonizar fe y razón, utilizando esta última para comprender mejor las verdades de la fe y no para demostrarlas. La filosofía se convirtió en esclava de la teología.

La filosofía en la Edad Media, suele clasificarse en tres grandes períodos:

**La Patrística** engloba las enseñanzas de los padres de la Iglesia (los primeros que recogieron la doctrina cristiana con fidelidad a las enseñanzas de Cristo y su personal ejemplo de vida). El principal tema filosófico de esta época fue armonizar fe con razón. Agustín de Hipona.

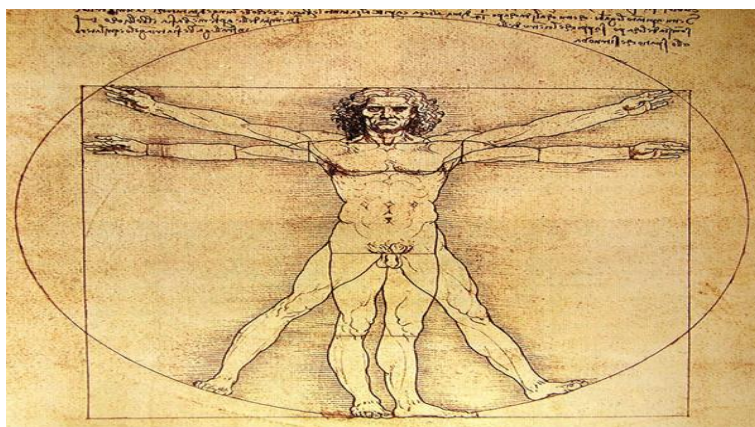
**La Escolástica** elaboró los primeros sistemas filosóficos-teológicos, como el de Santo Tomás de Aquino. Contrariamente a lo que se supone, esta época se caracterizó por una gran riqueza intelectual debido al contacto con las tradiciones judías y musulmanas, a la influencia de las distintas cruzadas y a la gran labor cultural ejercida por la Escuela de Traductores de Toledo, que divulgó el pensamiento de autores judíos, como Maimónides, y árabes como Averroes o Avicena.

**La crisis de la Escolástica** se inició por las aportaciones filosóficas de Guillermo de Ockham (1290-1348), que provocaron que se produjera la completa separación entre fe y razón. De este modo se inició el tránsito a la mentalidad moderna.

[http://www.educa.madrid.org/web/ies.becquer.algete/enseanzas/fi/descargas/2bach\\_04.pdf](http://www.educa.madrid.org/web/ies.becquer.algete/enseanzas/fi/descargas/2bach_04.pdf)

1. ¿Cuántos siglos abarca la Edad Media?
2. ¿Qué es lo que caracteriza la Edad Media?
3. ¿Qué es lo que se intenta armonizar en la Edad Media o medioevo?
4. ¿Por qué el interés del medioevo hacia la filosofía?
5. ¿Cuáles fueron las circunstancias que hicieron que el cristianismo se interesara por la filosofía?
6. ¿Cuáles son los tres períodos de la filosofía en la Edad Media y, de manera breve, en qué consisten?

### ACTIVIDAD 3



TRABAJE LOS PUNTOS 1 A 7 DE ACUERDO CON LOS SIGUIENTES TEXTOS

TEXTO 1

Dejando atrás la Edad Media –pero originadas en ella–, el periodo que conocemos como Renacimiento desencadenará unas fuerzas capaces de modificar por completo, en unos pocos años, todo el pensamiento occidental. Lejos de poder ser interpretado como una inocua y neutral “relectura” de la Antigüedad, el Renacimiento, sin duda, acentúa y significa algunos aspectos del mundo Clásico, de una manera que será fundamental para entender la *transición* –y no la completa ruptura– hacia el mundo Moderno. El primero de ellos, sin lugar a dudas, será el Humanismo; una corriente de pensamiento que situaría en el centro de su reflexión al “ser humano”, un nuevo ser humano que, sin embargo, ahora deberá *hacerse* en buena medida *a sí mismo* a partir de la educación y la política. Un periodo marcado, en segundo lugar, por la apertura, el sincretismo y la búsqueda de una gran conciliación de los saberes, en el que se establecerán las bases para una comprensión nueva, no solo del ser humano, sino también del mundo y del conocimiento de éste: la Modernidad.

Una Modernidad plagada de ambigüedades y de tensiones desde su surgimiento: tensiones epistemológicas, ontológicas, religiosas o políticas que presentan una realidad que se desdibuja en sus claros límites, que se abren a la *duda* –Descartes será un claro paradigma de ello– como motor del pensamiento y que, sin embargo, en ningún momento renunciarán a la antigua pretensión de buscar la verdad.

Fuente: <https://institutoeuropeodeartesyhumanidades.com/events/pensamiento-y-filosofia-del-renacimiento-a-la-modernidad/>

## TEXTO 2

la filosofía renacentista. Se entiende como una corriente intelectual que surgió en las ciudades del norte de Italia (Milán, Florencia y Venecia) en el S.XV y que se extendió por toda Europa en el S.XVI, como pensamiento predominante y rompedor con las tesis medievales. Además, la filosofía renacentista estuvo directamente ligada al nacimiento del Humanismo, el cual, dio lugar a la secularización del pensamiento y la expansión de la razón, la filosofía y la ciencia. El humanismo surgió en las ciudades estado del norte y centro de la Italia de finales del S.XIV y principios del S.XV. Desde allí, rápidamente (S.XV- XVI) se extendió por toda Europa y se configuró como el pensamiento predominante, rompiendo radicalmente con la corriente medieval imperante hasta el momento.

Asimismo, en esta corriente destacaron tres autores originarios: Francesco Petrarca (1304-1379) con su obra El Cancionero, Giovanni Boccaccio (1313-1375) con su obra Decamerón y Dante Alighieri (1265-1321) con su obra La Divina Comedia. Y, poco después sobresaldrán otros, como: Lorenzo Valla (1407-1457), Giovanni Pico della Mirandola (1463-1494), Erasmo de Rotterdam (1466-1536), Nicolás Maquiavelo (1469-1527), Tomás Moro (1478-1535) Juan Luis Vives (1492-1540), Michael de Montaigne (1532-1591) o Giordano Bruno (1548-1600).

[...] Otra de las características de la filosofía renacentista la hallamos en la progresiva secularización de la sociedad y el rechazo hacia el orden social en función de la doctrina teológica (teocracia). Se busca así una sociedad más diversificada y autónoma.

Igualmente, esta secularización y laicismo, tuvo como consecuencia la negación de la trascendencia teológica-religiosa, la laicización del saber y la ruptura con el dominio/control religioso del saber= libertad de investigación, desarrollo científico frente a la teología y defensa de la libertad de pensamiento. Tal y como, defendió repetidamente el filósofo Giordano Bruno (1548-1600).

Asimismo, todo ello llevó a la caída y cuestionamiento del pensamiento predominante en la Edad Media, el aristotelismo, al desarrollo de la razón y del pensamiento crítico frente al pensamiento religioso y dogmático medieval.

El nacimiento de la filosofía renacentista llevó a la desintegración del pensamiento teocéntrico (Dios el centro) y la imposición del modelo antropocéntrico. Así, el ser humano es el centro del universo y la creación más perfecta de Dios y de la naturaleza. El antropocentrismo se impone al teocentrismo imperante en el Medioevo (Santo Tomás de Aquino). Ahora el ser humano pasa a un primer plano: se exaltan sus cualidades, se establece que está plenamente capacitado, que es libre, que no tiene límite intelectual y que es dueño de su destino (autonomía moral). Es decir, pasa a ser el protagonista, tal y como nos muestra Michael de Montaigne (1533-1592) en su obra Ensayos o el pensamiento antropológico de Giordano Bruno.

### Método científico y la revolución científica

La apuesta por el método científico es otra de las características de la filosofía renacentista. Vinculado a la difusión del pensamiento racional, surge una gran curiosidad por la ciencia, la cual, impulsó el desarrollo del método científico y la revolución científica. El cientifismo se impone como ideal de conocimiento y de progreso para la humanidad.

De esta forma, se dieron numerosos avances en medicina, biología, física, anatomía y astronomía. En este sentido, destacó la defensa del modelo heliocéntrico de Nicolás Copérnico (1473-1543) y Galileo Galilei (1563-1642) en Sidereus nuncius (1610), el apoyo de Giordano Bruno a la relatividad del movimiento y el atomismo y el desarrollo de René Descartes (1596-1650) de una metodología para el estudio de las ciencias naturales en El discurso del método.

Al establecerse que el individuo es un ser autónomo, también se defiende la idea de que a nivel político no debe ser tutelado, es decir, la autonomía política. Así, grandes pensadores como Leonardo Bruni (1369-1444) y Nicolás Maquiavelo (1469-1527), reflexionarán sobre el modelo de Estado y la política.

El primero lo hará en Historia del pueblo florentino (1473), en donde defiende el Estado popular como el gobierno perfecto (los individuos participan activamente). El segundo, en su obra El príncipe (1513/1532) analiza todos los tipos de gobierno, la forma de gobernar del gobernante y las características que debe tener un buen líder político.

“Nuestra forma de gobernar el Estado apunta a lograr la libertad y la igualdad para todos y cada uno de los ciudadanos. Porque es igualitaria en todos los aspectos, es llamada gobierno popular. Bruni”

Otra de las características de la filosofía renacentista fue el estudio del arte: la proporción espacial, la luz, la anatomía, la simetría... Así como, su desarrollo a expensas del mecenazgo de grandes familias o cortes (Medici, Sforza, Francisco I de Francia, el papado...). Destacando las obras de Sandro Botticelli (1445-1510), Leonardo da Vinci (1452-1519) o Miguel Ángel (1475-1564).

Fuente: <https://www.unprofesor.com/ciencias-sociales/caracteristicas-de-la-filosofia-renacentista-4994.html>

1. ¿Entre que siglos se dio el Renacimiento?
2. Entre qué períodos históricos se da el Renacimiento
3. ¿Qué es lo más característico del Renacimiento?
4. ¿En qué consiste el humanismo?
5. Identifique las características del Renacimiento
6. ¿Qué sucede con la figura de Dios?
7. Mencione un exponente que se corresponda con cada una de las características del Renacimiento

#### ACTIVIDAD 4



TRABAJE LOS PUNTOS 1 A 7 DE ACUERDO CON LOS SIGUIENTES TEXTOS

#### TEXTO

Buenas tardes a los graduandos, a sus familias y a sus amigos, a todos quienes, desde una pantalla, nuestra ventana al mundo, nos acompañan en esta reunión, en esta tarde extraña en la cual tratamos de estar juntos a pesar de la distancia, de celebrar la culminación de una etapa significativa. La vida necesita ceremonias, ritos de paso, formas colectivas de darle significado a la superposición de los días.

No puedo negar la extrañeza de este momento. Una celebración aséptica, un encuentro que no termina siéndolo en últimas, una contradicción que refleja estos tiempos difíciles. Pero no voy a caer en el pesimismo. Sería

muy fácil. Hace algunos días, la madre de alguno de ustedes, con una franqueza esencial, me escribió un largo mensaje en el que señalaba la necesidad del optimismo, de un sesgo por la esperanza; rechazaba el pesimismo facilista de este comienzo accidentado de la tercera década del siglo XXI. Voy a hacerle caso. Mi invitación en este discurso quizás sea una sola: la defensa del humanismo.

Quisiera combatir, primero, la misantropía tan común por estos tiempos: la idea extendida de que el ser humano es una especie despreciable, la peor de todas. No, no lo somos. Somos una especie accidental quizás: un primate que se bajó de los árboles, aprendió a caminar erguido, creó un lenguaje incipiente, complejizó su vida social y con el tiempo, con el pasar de los años y los siglos expandió su lenguaje y su cerebro para responder a los retos de la sociabilidad. Sea lo que sea, la aventura humana, la aventura de nuestra especie es única.

Hemos sido capaces de observar los confines del universo, escuchar los ecos de la explosión primordial del “Big Bang”, conocer las leyes de la materia, descubrir el algoritmo de la vida, descifrar el código genético, dejar incluso algunas huellas en la luna; de cantar mejor que los pájaros, contarnos todo tipo de historias, historias de amores posibles e imposibles; solo nosotros, los seres humanos, hemos mirado al cielo maravillados. Antes de nuestra presencia ubicua en el planeta, las estrellas daban sus vueltas predecibles. Pero como bien dice el poeta, “es como si no hubieran existido nunca, ni el universo, ni el sol, ni la luna, ni la simple luz de la mañana, su tragedia era muda y ciega y aún lo sigue siendo”.

Quiero hoy, ante Ustedes., en esta tarde extraña, insisto, celebrar la aventura humana. Recordar que, después de todo, sí somos el centro del universo, estamos a mitad de camino entre el átomo y la galaxia; en nuestra conciencia, el universo se piensa así mismo, se interroga. La mitología humana, toda la mitología humana es una celebración de la vida, una forma de gratitud cósmica. Nadie niega nuestra capacidad destructiva, la maldad que llevamos por dentro, pero esta naturaleza defectuosa no debería llevarnos al autodesprecio, a la negación del humanismo que algunos promueven por estos días.

El humanismo, creo, debería comenzar por aceptar el privilegio que implica, a pesar del dolor y la tragedia, habitar un cuerpo humano en este planeta. Como bien decía Jorge Luis Borges, el poeta escéptico, “el mero hecho de ser, es tan prodigioso que ninguna desventura debe eximirnos de una suerte de gratitud cósmica”.

El humanismo también debe promover un mensaje esencial, una especie de confianza en nuestra capacidad colectiva de enfrentar los retos del futuro: la pandemia ahora, el cambio climático en pocos años. El humanismo, en mi opinión, necesita un optimismo sobre el poder del conocimiento, sobre la importancia de las ideas, sobre la capacidad que tenemos, como especie en general y como comunidades organizadas en particular, de adaptarnos, de resolver nuestros problemas existenciales. Me gusta citar, con el tiempo uno se va convirtiendo en una especie de predicador de lo obvio; me gusta citar, decía, a la antropóloga y poeta estadounidense Margaret Mead, quien dijo alguna vez: “nunca duden, no duden nunca de que un grupo de ciudadanos pensantes y comprometidos puede cambiar el mundo, ciertamente es el único modo de hacerlo”.

Con el tiempo, la educación formal le va robando a los jóvenes el idealismo, la convicción íntima de que podemos hacer la diferencia. Ese idealismo se va convirtiendo en una especie de nihilismo cómodo o de indignación superficial: “Nada me importa o todo me molesta”. El humanismo, en mi concepción, en esta visión optimista, implica retomar en parte ese idealismo, no renunciar nunca a la posibilidad de hacer la diferencia. Ustedes, estoy seguro, no lo harán, nunca lo harán. Mostrarán, con el tiempo, con el paso de los años, una vez en los mercados de trabajo, una vez en el mundo, mostraran que la especie humana no solo sobrevivió, sino que logro hacerlo sin sacrificar su dignidad.

El humanismo necesita también, insisto, de la compasión, entendida como la solidaridad con quienes compartimos un destino común: la muerte, la enfermedad y la desazón. La Providencia no está ocupada de los asuntos humanos, pero si lo estuviera, seríamos juzgados por cuan bien hemos tratado a quienes nada tienen que ver con nosotros salvo su humanidad.

El humanismo necesita, además, que asumamos con plena conciencia los desafíos de la libertad, que seamos libres, conscientemente libres, compasivamente libres. En Colombia, hoy más que nunca, la libertad tiene que ver con el respeto a las comunidades organizadas, con la protección a quienes luchan por el medio ambiente y un futuro mejor, y con la protección también a quienes protestan y no se conforman, nunca se conforman con el mundo como es. Ser libre es alzar la voz tranquilamente, es decir lo que uno piensa sin temor a la intimidación violenta, es poder construir colectivamente sin temer por nuestra propia vida.

El humanismo parte de la idea de que hay muchas formas de entender el mundo, muchas maneras de buscarle sentido a las cosas. Ninguna tal vez debe tomarse demasiado en serio, pero todas son respetables. El humanismo, no me queda duda, antepone las personas a las ideas.

[...] la idea de transformar vidas para que las vidas transformadas, a su vez, transformen la sociedad. La idea del pluralismo, esto es, la idea esencial de respetar las distintas formas de entender el mundo y el cambio social. La idea de la excelencia, de ir más allá del deber. La idea de la contribución a la sociedad. El conocimiento por el conocimiento por supuesto, pero también el conocimiento transformador, que interroga, cuestiona, propone y cambia. Ustedes, estoy seguro, llevarán este conjunto de ideas, [...] a muchas partes.

En síntesis, ya para terminar, quisiera dejarlos con un mensaje optimista, con el optimismo de la acción. Con la invitación a confiar en la capacidad de nuestra especie para (colectivamente) encontrar salidas. La resignación nada resuelve. El optimismo al menos nos da una oportunidad.

Este día también los invito a celebrar la vida, a disfrutar, a divertirse, Como bien dice el poeta (estoy, lo sé, contradiciéndome un poco), “Ustedes no son responsables ni del mundo ni del fin del mundo, quítense por un rato ese peso de encima, sean como pájaros y niños, diviértanse”.

No todos los días uno se gradúa desde la sala de su casa. Celebren la extrañeza del momento. Abracen a sus padres. [...], no sé si es una recomendación basada en la evidencia, pero esta noche, en sus hogares, con sus familias, recomiendo el contacto físico. Muéstrense compasivos. efusivos. amorosos, como sabemos hacerlo los seres humanos, como lo manda el humanismo.

*Discurso virtual pronunciado el 2 de septiembre del 2020 por Alejandro Gaviria, Rector de la Universidad de los Andes, con ocasión de los grados.*

1. Haga un listado de los términos desconocidos por usted y busque su significado. Aquí se debe ser honesto consigo mismo, se debe ser ético con uno mismo. Además del diccionario corriente de la lengua española, puede recurrir a diccionarios especializados como los filosóficos y religiosos.
2. Explique las expresiones: “La vida necesita ceremonias, ritos de paso, formas colectivas de darle significado a la superposición de los días”, “No puedo negar la extrañeza de este momento. Una celebración aséptica, un encuentro que no termina siéndolo en últimas, una contradicción que refleja estos tiempos difíciles”
3. ¿Qué es lo que se propone el autor en el escrito?
4. ¿En qué consiste la misantropía que el autor combate en el texto?
- 5.. ¿A quiénes específicamente, con nombre propio hace alusión el autor? Escriba la referencia que se hace de ellos.
6. Identifique los distintos conocimientos a los cuales se hace alusión en el texto, por ejemplo, si se hablara de las células de los seres vivos, se deduce que esto es Biología.
7. ¿En que se manifiesta la naturaleza defectuosa o imperfección del ser humano?
8. Algunos credos, entre ellos el cristianismo, señalan la maldad del ser humano, afirman que el ser humano es malo por naturaleza. ¿Cuál es su posición frente a esto? Argumente su respuesta
9. ¿Cómo se entiende la libertad en el texto?
10. ¿Por qué la salida a los problemas existenciales debe darse desde lo colectivo y no tanto desde lo individual?



11. ¿Cuáles son los dos grandes problemas planteados en el texto que debe enfrentar el ser humano y que lo debe hacer desde una posición optimista?

12. “La Providencia no está ocupada de los asuntos humanos, pero si lo estuviera, seríamos juzgados por cuan bien hemos tratado a quienes nada tienen que ver con nosotros salvo su humanidad”

## ACTIVIDAD 5



CON BASE EN LOS SIGUIENTES TEXTO TRABAJE LOS PUNTOS 1 A 7.

### ***MODERNIDAD Y POSMODERNIDAD.***

La modernidad es el proyecto que encabezaron los filósofos modernos y que tuvo su culminación en los ideales de la ilustración. La modernidad encarnaba los ideales de igualdad, de libertad, de fraternidad (este fue el lema de la Revolución Francesa) \*, de afirmación del individuo, de democracia, de progreso sin fin. El hombre moderno, lleno de optimismo, creía que estos ideales eran universalmente realizables.

En cambio, la crítica radical de Nietzsche a la cultura occidental (de la que nosotros hacemos parte) inició un camino en dirección opuesta a la modernidad, un camino que llegará hasta la posmodernidad. En el siglo XX, muchos pensadores como Vattimo (1936) y Lipovetsky (1944), afirman que las conquistas de la modernidad han implicado un precio excesivamente alto y que la modernización y el progreso han comportado efectos no deseados, tanto contra el propio hombre como contra el medio ambiente; el proyecto moderno trae consigo debilidades, insuficiencias y errores.

Desde la década de los ochenta se ha hablado a menudo de posmodernidad o de actitud posmoderna, una actitud que nace del reconocimiento de los aspectos negativos de la modernidad y de una aceptación de la imposibilidad de salvar los ideales occidentales modernos. Esta visión negativa de la historia y del progreso está en la base de la actitud posmoderna. Ya no se puede hablar de la historia como un proceso unitario; la historia es la representación interesada del pasado, y ha sido construida por los grupos y clases dominantes (“La historia, es la historia de los vencedores no la de los vencidos”) \*. Y, si no se puede hablar de un curso unitario de la historia, tampoco se puede hablar de progreso.

El ideal occidental de humanidad se ha ido mostrando como uno más entre muchos otros ideales; no es necesariamente el peor, pero tampoco puede pretender ser el mejor y erigirse en la esencia de todo ser humano. Así, la palabra *posmodernidad* no representa una filosofía o un proyecto alternativo, sino que es más bien una actitud, una sensibilidad que asume la debilidad de la razón ante las grandes cuestiones que se plantea el ser

humano. La actitud posmoderna acepta la existencia de una pluralidad de pensamientos y la incapacidad de todos a la hora de fomentar ideales y valores.

Los posmodernos creen que la sociedad occidental ha entrado en una etapa radicalmente diferente a las anteriores, una etapa de pluralidades en la que es imposible obtener una visión unitaria de las cosas. Desde la perspectiva posmoderna, los múltiples contextos vitales y culturales de nuestro mundo ha desprovisto de todo sentido los criterios universales de verdad, de justicia, de preferencia racional de una opción frente a otra, de valoración ética. Las grandes respuestas a las inquietudes humanas (por ejemplo, el idealismo hegeliano o el sistema comunista) han resultado invalidadas en los últimos cincuenta años.

Los posmodernos acusan a los modernos de querer imponer los valores, ideales y perspectivas occidentales a otras culturas y civilizaciones. Los pensadores que aceptan los ideales modernos acusan a los posmodernos de ser neoconservadores, de ser indiferentes ante las injusticias que sufren los pueblos del Tercer Mundo y de menospreciar unas mínimas exigencias éticas universales.

Tomado y modificado de Vallmajó, L., *Historia de la filosofía*.

\*Las notas que están entre paréntesis son mías.

–Todo lo que es real es racional, todo lo que es racional es real: “Auschwitz” refuta la doctrina especulativa. Al menos este crimen que es real, no es racional. – Todo lo que es proletario es comunista, todo lo que es comunista es proletario: “Berlín 1953, Budapest 1956, Checoslovaquia 1968, Polonia 1980” refutan la doctrina materialista histórica: los trabajadores se alzan contra el Partido (comunista)\*

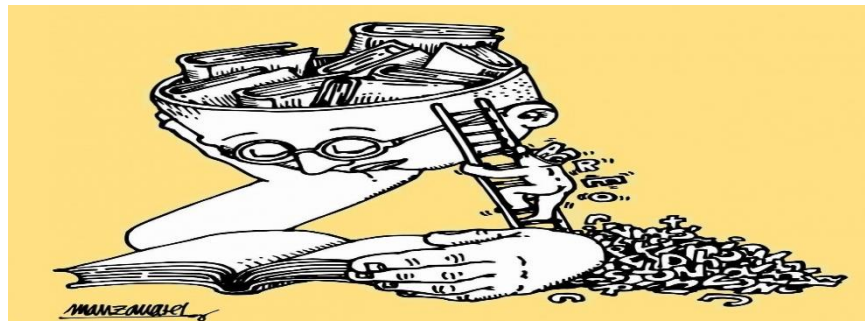
–Todo lo que es democrático es por el pueblo y para el pueblo, y a la inversa: “Mayo del 68” refuta la doctrina del liberalismo parlamentario. El comportamiento social cotidiano hace que fracase la institución representativa. – Todo lo que es juego de oferta y demanda es propicio para el enriquecimiento personal, y a la inversa: las “crisis de 1991 y 1929” refutan la doctrina del liberalismo económico, “la crisis de 1974 – 1979” refuta el arreglo poskeynesiano de esta doctrina,

Lyotard, J.F., *La posmodernidad explicada a los niños*

\*La nota del paréntesis es mía

1. Defina modernidad.
2. Determine las características de la modernidad.
3. ¿Qué es lo negativo que se le señala a la modernidad?
4. ¿De dónde surge la posmodernidad?
5. ¿Qué se entiende por posmodernidad?
- 6 ¿Quién es el iniciador de la posmodernidad?
7. En qué consisten las críticas que se hacen modernos y posmoderno.
8. Relacione el recuadro que está en la parte de abajo con el texto: Modernidad y posmodernidad

## ACTIVIDAD 6



LA FILOSOFÍA MODERNA

La filosofía moderna es la corriente del pensamiento que representó un cambio en la noción de que la religión correspondía al centro de la vida de los individuos. Es decir, el hombre se interesó más por los temas humanísticos y naturales, lo que implicó el desplazamiento de las ideas y creencias que había impuesto la Iglesia. En ese sentido, esta manifestación planteó que los seres eran sujetos racionales con la habilidad de desarrollar sus conocimientos y establecer sus propias opiniones sobre la realidad que los rodeaba. Este fue un aspecto de gran relevancia, ya que anteriormente se consideraba que la verdad solo la poseían los reyes y la institución eclesiástica, quienes tenían una relación directa con Dios.

Una de las preguntas que generó cierto rechazo hacia la ideología que dominaba en la época fue por qué Dios se comunicaría solo con los reyes o sacerdotes y no con todos los hombres por igual. Sin embargo, en este período no se cuestionó la existencia de Dios, solo se repudió el rol que ejercían la Iglesia y el Estado (gobernado por una monarquía) para beneficiarse a través de su imagen. La relevancia de la filosofía moderna fue proclamar al hombre como un ente capaz de renovar el mundo mediante su visión subjetiva.

La filosofía moderna se caracterizó porque sus representantes orientaron sus ideas y estudios en tres áreas: la naturaleza física (o el mundo), Dios y el hombre; estos últimos no se comprendían como objetos reales, sino como imágenes de la razón. A la figura del hombre se le otorgaba un carácter preponderante, el cual originó el desplazamiento de una creencia teocéntrica medieval a una antropocéntrica naciente. Es decir, el individuo se concebía como creador y guía de la realidad, incluso ante el reflejo de Dios a quien solo le correspondía transmitir la verdad.

La razón era la primicia de esta corriente de reflexión, ya que se exponía como elemento que encerraba toda certeza. De esa forma, durante la modernidad el pensamiento racional adquirió una dinámica reflexiva en la que no era tan necesario conocer los hechos, sino conocerse a sí mismo. Se destacaba el vínculo que había entre el individuo y la naturaleza, que pasó a ser de una quieta contemplación a un dominio activo. En este sentido, el mundo fue el medio que se utilizó para originar una ciencia experimental

La filosofía moderna también se determinó por desdibujar el objeto de contemplación: la naturaleza ya no era sinónimo de belleza y perfección, solo se apreciaba como el medio en donde el hombre actuaba. De igual modo, esta disciplina impulsó la creencia de que solo debía haber una ciencia que abarcara todos los campos del saber humano, razón por la cual se constituyó un método. Este último no tenía que funcionar como vía para alcanzar el conocimiento, sino como herramienta que iba a descifrar la clave para revelar la estructura del pensamiento y la realidad. Finalmente, el ideal de este movimiento filosófico fue edificarse como la única ciencia que se enfocaba en la razón y los sentidos, distanciándose de la autoridad y la tradición.

La historia de la filosofía moderna tiene estrecha relación con la exposición de una definición distinta sobre la verdad, que se precisó como certeza. Esta era la comprensión plena de los contenidos que no debían originar ninguna duda. Esos términos se entendieron de diversas maneras en los siglos XVII y XVIII, de acuerdo con las etapas que configuraron a esta corriente. Fueron tres las aristas que recorrieron la doctrina filosófica: racionalismo, empirismo e idealismo. Bajo la designación de racionalismo surgió una teoría epistemológica cuyo principio era el conocimiento. Esa teoría se refería solo al conocimiento que se desarrollaba mentalmente y no a través de los sentidos, pues este último era de inferior categoría. Entre sus filósofos destacó René Descartes. Si para el racionalismo fueron primordiales las ideas, para el empirismo lo relevante era la experiencia —ya fuese sensible o fáctica— para obtener el verdadero conocimiento. En el empirismo se consideró que la certeza se encontraba cuando el entendimiento se limitaba a las impresiones. Uno de los representantes que más sobresalió fue Thomas Hobbes.

Fuente: <https://www.lifeder.com/filosofia-moderna>

1. Lea el texto con cuidado y plantee 10 puntos a trabajar. Usted debe tener clara cada una de las respuestas de los respectivos puntos que usted propone trabajar